

20 de octubre: SALMO DE GRATUIDAD (y II)

Señor, me siento perdido.

Tú dices que es inútil que madrugue,
que es inútil que me acueste tarde,
que es inútil que coma el pan de la fatiga.

Tú dices: ¡que lo das a tus amigos mientras duermen!

Quiero ser tu amigo y nada exigirte.

Quiero ser tu amigo y vivir tu gratuidad.

Quiero ser tu amigo y aceptar tu salvación.

Quiero ser tu amigo y dejarme querer por ti.

Tus dones, Señor, son la riqueza de mi corazón.

Tu gracia en mí, es tu vida sin término,
tu vida eterna, tu vida dada sin medida.

Que tu Reino, Señor, alegre mi juventud.

Que sea dichoso al saborear tu paz.

Que mi corazón se deje levantar por ti.

Que mi vida esté atenta a tu acción creadora
dentro de mi ser.

